

Redacción
 cronica@diarioatacama.cl

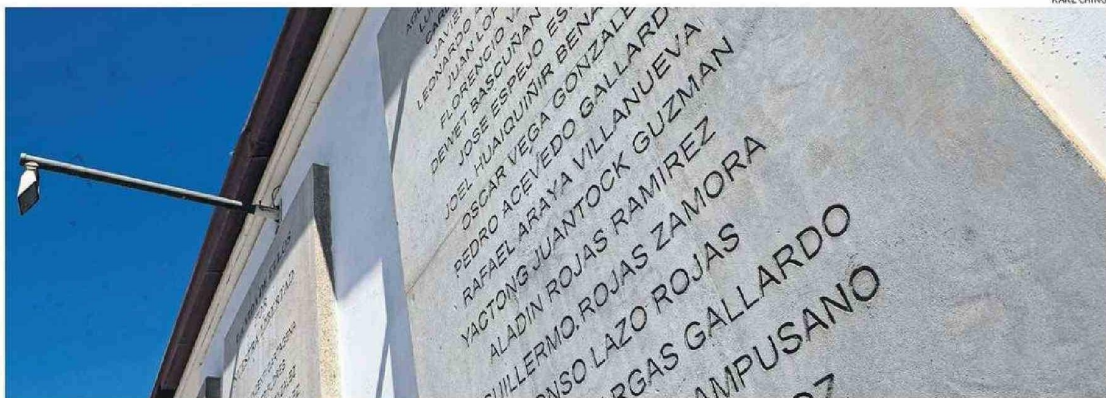
Hoy se cumplen 51 años desde el golpe de Estado en el país, cuando las fuerzas armadas derrocaron al gobierno de Salvador Allende, dando paso a una dictadura que se extendió en el país por casi dos décadas. En el marco de la significativa fecha, se plantean deudas pendientes, desafíos para el futuro y se vuelve a recalcar la importancia de la memoria, para no repetir la pérdida de la democracia.

RECuerdo, MEMORIA Y FUTURO

El profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, licenciado en Educación Media, Claudio Vera señaló que aunque septiembre es una fecha que relacionamos con juntas y eventos con amigos y familiares, donde se canta el himno o se iza la bandera en casa, este mes es complejo, dado que "es una fecha de contradicciones, un mes de recogimiento, reflexión y diálogo, puesto que se conmemoran 51 años desde el golpe de Estado en Chile".

Sobre la región, Vera indicó que "en Copiapó hay una larga y lamentable lista de hechos que tienen de tristeza y sangre este mes. Vecinas y vecinos, estudiantes, amigas y amigos, de un momento a otro dejaron de estar con nosotros, lo más complejo y difícil de superar es que muchos de ellos aún sin una sepultura, sólo la idea de que no están. En la Región de Atacama y en Copiapó (al igual que en todo Chile) existieron varios lugares de tortura en donde se dio a rienda suelta la intolerancia y al odio recalcitrante, llegando incluso hasta llegar a la negación de la vida de otra persona. Todo por pensar distinto y en otros casos sólo por ignorancia y miedo impuesto".

El profesor de Historia expresó que más allá de la fatídica herencia de la fecha, "me gustaría apuntar a la evocación, a la memoria colectiva y recordar que por instantes se perdió la democracia y que ahora que la tenemos, debemos aferrarnos a ella como fuese. Hoy entre la ola de asaltos y el bombardeo de información sobre lo "malo" que está nuestra sociedad, hay algo en lo que debemos cerrar filas, nuestro sistema democrático. Debemos resguardar este espa-



EN EL MEMORIAL DE DETENIDOS DESAPARECIDOS DEL CEMENTERIO GENERAL CADA 11 DE SEPTIEMBRE SE ENTREGA UNA OFRENDA FLORAL.

A 51 años del Golpe de Estado en el país: El llamado colectivo a no olvidar

11 DE SEPTIEMBRE. *Diferentes voces y actores locales reflexionaron la significativa fecha, las deudas pendientes, y la importancia de mantener viva la memoria y la historia para no repetir una pérdida de la democracia.*

cio para que se replique con fuerza un "nunca más". No importando de qué partido o tendencia política seamos o seamos afín, debemos luchar y erradicar factores de que hagan tambalear nuestra democracia como la corrupción, el tráfico de drogas e influencias".

"Hoy, Atacama y Copiapó deben celebrar mirando tanto al pasado glorioso de nuestra tierra, pero con proyección al futuro. Acá se forjó nuestra nación, nace nuestra historia independiente y republicana. Debemos festejar y cuidar nuestros valores. Nuestro trabajo y esfuerzo diario merece la celebración que año tras año se festeja en nuestros meses, el mes de la patria", culminó Claudio Vera Cortés.

FUTURO EN DEMOCRACIA

El seremi de Justicia y Derechos Humanos de Atacama, Tomás Garay, destacó que el llamado es a no olvidar la historia, en línea con el respeto de los derechos humanos y con el compromiso

del Gobierno de avanzar con las personas que aún se encuentran desaparecidas, tanto en el país como en la región.

"En el marco de la conmemoración de los 51 años del golpe cívico militar, el llamado es a no olvidar nuestra historia reciente para construir un futuro en democracia y respeto de los derechos humanos. El compromiso de nuestro Presidente Gabriel Boric es avanzar en la búsqueda de todas las personas que aún permanecen desaparecidas, y para ello desde nuestro ministerio se impulsa el Plan Nacional de Búsqueda para hacerlos cargo como Estado de esclarecer la trayectoria de las víctimas de desapariciones forzadas, reconstruir sus historias, buscar la verdad y avanzar en justicia y garantías de no repetición", comentó la autoridad.

ANÁLISIS: POLARIZACIÓN Y DIVISIÓN SIN ACUERDOS

Claudio Elortegui, doctor en Comunicación Política, académico

e investigador de la Pontificia Universidad de Valparaíso y director de la Escuela de Periodismo de la misma casa de estudios, comentó que tras 50 años del 73, la polarización política sólo se acrecienta. "Luego de lo que fueron unos 50 años desde el golpe de Estado que, a mi juicio, no pudieron ser una instancia de reconciliación, cohesión para el país, sino que lamentablemente por momentos acrecentó los niveles de polarización del élite. Lo que estamos observando en este 51 aniversario, es prácticamente una prolongación de lo que fueron los contextos que observamos el año pasado, con menor intensidad comunicacional, conmemorativo, pero finalmente con un clima de crispación de la elite política, además a pocas semanas de la de las elecciones municipales, regionales y de cores que vamos a experimentar".

"Creo que estamos observando una nueva réplica de una clase política muy dividida que

no transa en grandes acuerdos y que ni siquiera tampoco logra establecer ciertos contextos de unión mínimos que requieren que se requieran climas cívicos para poder avanzar como país", dijo el experto en Comunicación Política.

DESAPARECIDOS EN ATACAMA

El presidente de la agrupación de familiares y amigos de ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de la región de Atacama, Mario Silva, indicó que esta fecha siempre será compleja.

"Es una fecha bastante dolorosa para todos los familiares directos y los amigos que conocieron a estos compañeros, que fueron ejecutados, detenidos desaparecidos. Específicamente en la región de Atacama que suman 42 y que de ellos 16 aún no sabemos dónde están su cuerpo (...) hay una herida abierta porque vivos se los llevaron pero no sabemos donde están los cuerpos".

"Los hechos comprobaron que efectivamente han habido alrededor de 3.500 ejecutados políticos a nivel nacional y 1.200 detenidos desaparecidos, que aún no sabemos dónde está el destino de su cuerpo. Esa es la verdad, la verdad que hemos mantenido durante estos 51 años y la exigencia de justicia, es precisamente que estos asesinos de muchos familiares, aún se encuentran libres y no han sido procesados, entonces, tiene mucho sentido la exigencia de verdad de Justicia después de 51 años del Golpe de militar".

En ese sentido, Silva recalzó que el llamado a nuevas generaciones es a conocer la profundidad de la historia. "Que tengan los conocimientos para que nuevamente se repitan estas atrocidades en el país". La agrupación realizará hoy una Romería e invita a la comunidad a las 17.30 horas. La salida será desde la Plaza de Armas al Memorial de Ejecutados Políticos en el Cementerio Municipal.

11 de septiembre

de 1973, fue la fecha en que se llevó a cabo el golpe de Estado que puso fin al gobierno democrático de Salvador Allende. Iniciando así una dictadura que se extendió por 17 años.

(viene de la página anterior)

“PARA QUE NUNCA MÁS”: DIALOGOS CON EL MILITAR JUAN EMILIO CHEYRE

El escritor y periodista Osman Cortés Argandoña destacó - en una columna- el libro “Para que Nunca Más” de la editorial Planeta, noviembre del 2023 de Santiago de Chile, donde el periodista Alejandro San Francisco, de familia militar, donde conversa con el militar Juan Emilio Cheyre Espinosa: “Creo que la democracia la perdimos entre todos y siempre he reconocido nuestro rol en ello. Sin embargo, con la misma fuerza pienso que el retorno a la democracia y el compromiso con no repetir los hechos del pasado también lo hemos construido entre todos”.

Juan Emilio Cheyre, fue el último intendente militar de Chile y le correspondió entregar el cargo el 10 de marzo de 1990, en Atacama, a la nueva autoridad designada por el presidente de la república, Patricio Aylwin, el empresario Raúl Barriónuevo, amigo del mandatario nacional, ambos de la Democracia Cristiana. Cheyre, a los 14 años ingresó a la Escuela Militar, en 1961, de donde su padre fue director los tres últimos años de estudio de la carrera.

Sobre el golpe militar del 11 de septiembre de 1973, señala que en marzo de ese año fue designado a integrarse el regimiento Arica de La Serena, como teniente, bajo el mando del teniente coronel Ariosto Lapostol, siendo segundo comandante el mayor Marcelo Moren. (Integró la denominada Caravana de la Muerte en octubre de 1973, al mando del general Sergio Arellano Stark, fusilando a 72 personas en Cauquenes, La Serena, Copiapó, Antofagasta y Calama).

El periodista San Francisco le consulta... “¿Conoció, tuvo participación o supo de planes para la acción militar del 11 de septiembre? A lo cual responde Cheyre: “La verdad es que nunca, ni en ese tiempo ni posteriormente. Los mandos de la época, y por largo tiempo, proyectaron una imagen como de que todo estaba preparado y bien preparado. Mi experiencia de esos años, y lo que he investigado posteriormente, es que no hubo plan formal alguno, con la excepción, tal vez, de Santiago y Valparaíso”.

“De hecho, yo conocí el orden de intervenir el mismo 11 de septiembre en la madrugada. Nunca vi o conocí un plan de lo

que había que hacer”, reafirma.

“ACUSACIONES INFUNDADAS”

El 10 de septiembre, Lapostol le señaló a Cheyre que el regimiento se desplazaría a Santiago, al mando de Moren “y que yo debía entregar el mando de mi compañía y pasar a ser su ayudante...siempre me he sorprendido por ello, que más de 40 años después, por acusaciones infundadas y con amplia publicidad, se me haga aparecer en otros cargos cuando ni un solo documento o acción me vincula a otras actividades que jamás me correspondieron.”

Se le acusó a Juan E. Cheyre de haber intervenido en ultimar a prisioneros civiles en el regimiento Rancagua de La Serena, por lo que es procesado. “Es paradójico que el ministro que recibe esas denuncias no da credibilidad a testimonios, documentos, hojas de vida y recortes de prensa donde se detallan exactamente las actividades que yo realizaba en esa época”, reflexiona en la página 57, el militar. El 11 de septiembre se cerró el aeropuerto de La Serena y se le informó a Cheyre “que iba a haber una acción. Que el gobierno había caído en la inconstitucionalidad y que al Ejército le correspondía tomar el poder y depone al gobierno que había perdido su legitimidad conforme a diferentes pronunciamientos de los poderes del Estado”. Personalmente, dice Cheyre sobre la situación del país en la Unidad Popular en septiembre de 1973: “Tenía clara la gravedad de un quiebre institucional, así también que una situación de esa naturaleza comprometía la seguridad de Chile que a esa fecha tenía un alto grado de incertidumbre por vecinos que amenazaban nuestra integridad territorial y límites”. “Toda esa situación de ingobernabilidad y posiciones tan discrepantes estaba afectando nuestro quehacer y comprometiendo nuestra seguridad como país”.

GOLPE DE ESTADO: “TODO ESO SE VINO ABAJO”

El periodista San Francisco le pregunta sobre la sensación que tuvo el militar cuando supo del bombardeo a La Moneda: “...sentí la verdadera dimensión de ese hecho justamente cuando nos enteramos por transmisiones radiales que La Moneda estaba siendo bombardeada. Era algo muy...grande...definitivo.

42 detenidos desaparecidos

registra la región, de los cuales 16 siguen sin dar con su paradero, indicó la AFEP (Agrupación de familiares y amigos de ejecutados políticos y detenidos desaparecidos) de Atacama.



“En la Región de Atacama y Copiapó existieron varios lugares de tortura en donde se dio a rienda suelta la intolerancia y al odio recalcitrante”

Claudio Vera
 Profesor de Historia, Geografía



“Juan Emilio Cheyre, fue el último intendente militar de Chile y le correspondió entregar el cargo el 10 de marzo de 1990, en Atacama”.

Osman Cortés
 Escritor, cronista y periodista

vo. Sentí un choque interno fuerte: todo lo que había estudiado o que me habían inculcado en la Escuela Militar, los principios que habíamos seguido en la tradición histórica chilena, lo que había visto luchar a mi padre por la institucionalidad y mantenimiento de la democracia, como que todo eso se vino abajo”.

Son varias las páginas dedicadas a la presencia de la Caravana de la Muerte en La Serena aquel 16 de octubre de 1973, que son relatadas y comentadas por el militar Cheyre. Dice que “a media mañana... aterrizó en La Serena un helicóptero en el que venía un grupo importante de militares desde Santiago. No aterrizó en el regimiento... el oficial más antiguo que venía en el helicóptero era el general Sergio Arellano, a quien yo conocía, ya que era amigo de mi padre y de mi suegro (el militar Forestier)... dentro del grupo, portando fusiles que no eran chilenos, reconocí a nuestro segundo comandante del regimiento, el mayor Moren..... el último conocido del grupo fue un subteniente de apellidos Fernández Laríos (Armando) que cuando éramos alumnos de la Escuela Militar pertenecía al primer año mientras yo estaba en el último..... lo integraba también el grupo un oficial, que en mis tiempos de cadete alguna vez había visto como capitán en la Escuela Militar... después supe que era el coronel Pedro Espinoza. También otro oficial que meses después supe tenía el apellido Chiminel y era de caballería...”

“PUDIMOS ESCUCHAR TIROS”

El 16 de septiembre de 1973, la comitiva militar del helicóptero Puma se desplazaba por el regi-

miento Rancagua, mientras el general Sergio Arellano y el comandante Ariosto Lapostol, conversaban, ante la presencia del teniente Cheyre: “No hubo mención de resoluciones de consejos de guerra ni opinión sobre fallos o resoluciones que pudieran haberse emitido hasta ese momento”, indicó Cheyre.

Relata el militar: “Al salir del lugar del almuerzo... el general, el comandante y yo, los únicos que estábamos en la puerta del casino, pudimos escuchar tiros del fondo del regimiento, muy distantes y sin visión del lugar en que nos encontrábamos. Recuerdo que el comandante Lapostol se sorprendió y preguntó qué estaría pasando, a lo que el general Arellano contestó algo así como: “Debe ser la sentencia del consejo de guerra”. Nuevamente se produjo un diálogo tenso, donde Lapostol manifestaba que no había habido consejo y que se le entregara un documento, si lo había habido o convocado”. Más descriptivo es el ex intendente de Atacama: “Yo observaba estos hechos, que fueron muy rápidos, a la distancia prudente que un oficial subalterno ayudante debe guardar en situaciones de similar tipo. A continuación, el comandante me envió a la oficina de la comandancia a averiguar si había alguna novedad o antecedente de los tiros que se habían escuchado”.

Encontró en esas oficinas a los oficiales Espinoza y Chiminel, llamando a Santiago, “ante mi pregunta acerca de alguna orden que se hubiera impartido, se me dijo que no había ninguna. Ambos oficiales abandonaron la oficina sin decir nada. A los pocos minutos volvió Lapostol demudado. En su despacho, me dijo que había encontrado a quince personas fusiladas”. 